

C.V. BOGNI EN EL ALEMAN, TIRO.

1. Langüeteo a la Fama es lo que mueve a C. Bogni en esta oportunidad, para que me vaya de lengua. El considera que yo soy su Fama de conveniencia y convencimiento. Para pensar en lo conveniente que sería en esta oportunidad, no se me fueran las cabras en el arte.
2. Dime: Qué ves conchetumadre? -Una separata veo, de una publicación de ensayos, que se narra en la fractura de un fragmento, y que se constituye en el mal deseo anhelante de una hipotética impulsión de obra. Debera escribir: en la fisura de la fractura; más exactamente aun: en el borde de la fisura de la fractura de un fragmento; no fragmento de la "realidad" sino de un proyecto..., de ejecución. El "mundo real" como idealidad ha quedado superado... porque aun C. Bogni no tira las cartas, ni las tirará en este juego. Puntos de partida son que no soportan desarrollo, estériles y por lo tanto convenientes a esta obra que debiera ser construida en otra parte del arte.
3. En qué otra parte del arte conchetumadre? La única obra de C. Bogni reconocida mundialmente, su única impulsión anhelante, es el arreglo, repinte y readaptación constante de su casa. Ahí está su Ventana a la Calle. La ventana por donde mira el retrasado, el paralítico, el anonadado, el permanentemente confundido que dice no saber pintar. Pero C. Bogni visita periódicamente las bibliotecas del norteamericano, del alemán y del francés de cultura. Los meses y años de retraso lo hacen confirmar una melancólica certeza de la parálisis facial en el arte.
4. C. Bogni nunca terminó de preparar el trabajo del Velero en la Botella con N. Parra; lee diligente a A. Artaud. Tampoco concretó nunca una muestra en el C.A.Y.C. de Buenos Aires y aunque habla con familiaridad de M. Mertz y Sh. Arakawa, terminó por pintar hace poco en el Contemporáneo toda esa tela de puro negro. Colecciona los avisos de la Mary Boone y nunca terminó de pensar, despues de mostrar el año 80 un rayón de neón, que coraje, el neón es facista! Langüeteo a la Fama es su cogito interruptus, su constante performance incommensada y que no acaba nunca. Postulación de C. Bogni al Premio Nacional de la Fama, en el arte.
5. No importando que sea o no una caminata teórica de este patín, el hecho es que C. Bogni se desplaza constantemente en la periferia, y ni siquiera pegado a la pandereta del cultural metropolitano. No chupa el vampiro, el cochino langüetea el borde, de penetración, al arte.
6. Como límite del Margen no es que C. Bogni trabaje el tema del Anónimo y del Voyeur. El se trabaja el anónimo en el caracho para permanecer siempre como voyeur del arte. Admira él profundamente la obra de Dittborn, Smythe y C.A.D.A. y considera que Nelly Richard será la mujer más inteligente de la cultura chilena al momento de ser poseída, por él, patín. Son sus fotogénicos que se le cruzan por la cabeza y se estacionan ahí con simpatía. Como paralizantes destellos con los cuales quiere quedar ciego, para no tener nada que ver con el arte.

C.V. BOGNI EN EL ALEMAN, RETIRO.

7. Si aforismo de producción, entonces la constante mudanza, reacomodo y limpieza de la casa propia. Todo aquí es Tarea y Composición para la Casa. Cada una de esas páginas de memoria, puestas ahora de relieve, como las boletas de recibo de una constante performance in progress que nunca se hizo ni nunca se hará. Prepara C. Bogni la ensalada de lechuga sin registro que W. Vostell aliñó en el nocturno de Basilea a Colonia? Y el arte?
8. Esta muestra en el alemán de cultura es la instantánea que les remite a la imagen transfigurada de tu silueta que se recorta en forma de escorzo sobre sus memorias. Aquella relación marital que C. Bogni mantiene ilegal con el arte y que le impide tirárselo por miedo a quedar preñado, al arte.



GONZALO DIAZ
Santiago, septiembre 1984